

EDITORIAL

Estimados lectores:

Algo ha amainado la “ventisca comunicacional” que afectó al país durante los últimos dos meses, a propósito de los 40 años del Gobierno Militar. La forma como este tema copó la agenda noticiosa ha sido de los casos más sorprendentes del año. Una de las múltiples lecciones que nos deja -más bien nos impone- es la de conocer con objetividad las circunstancias que rodearon ese período de nuestra historia, y así evitar que nos haga presa la consigna fácil. Quienes servimos en la Armada durante esa época estamos orgullosos de haber contribuido a los logros de ese gobierno.

Iniciamos esta edición con una interesante nota de la historia: hace 100 años dejó el servicio naval el Almirante Jorge Montt, insigne marino, héroe de la Guerra del Pacífico, Presidente de la República entre 1891 y 1896, e impulsor del notable potenciamiento y modernización de la Marina de principios del siglo XX.

Con el tema central hemos querido entregar a nuestros lectores los antecedentes para valorar uno de los ámbitos más relevantes del accionar de la Marina: la formación de su personal. Para ello, recogimos sendos artículos de las dos escuelas matrices en que se detallan, entre otros, los procesos de acreditación que están enfrentando y los desafíos que generan los cambios sociales que afectan a la gente joven que se incorpora a la Armada. Complementando el tema hemos incluido un artículo que destaca la relevancia del profesor en la formación naval. En la entrevista al Director de Educación, se presenta una completa visión respecto al devenir de esta función al día de hoy.

Por otra parte, y a través del análisis detallado que nos entrega uno de sus protagonistas, podemos conocer las experiencias derivadas de la participación de la Armada en el ejercicio RIMPAC 2012, en especial aquellas obtenidas en la relevante responsabilidad de conducción de un grupo de tarea naval, compuesto por unidades de ocho países.

Con una extensión necesaria por el tema que trata, el Almirante Solís nos ilustra acerca de un acontecimiento del cual se cumplieron cinco siglos, y sin embargo no ha tenido la resonancia que merece en los medios nacionales: el descubrimiento del Mar del Sur por Vasco Núñez de Balboa.

Nuevamente, un joven oficial nos introduce con una perspectiva tecnológica novedosa, ahora en los sistemas de control domótico; y un oficial del Ejército se aventura con acierto en el estudio de las operaciones submarinas de la guerra del Atlántico Sur en 1982.

Por último, debo consignar que a contar del 10 de septiembre recién pasado la página web de la revista fue actualizada en su nuevo formato; el webmaster explica sus ventajas en la tradicional sección de Internet. Espero les sea útil a los lectores y a quienes buscan antecedentes publicados desde el año 1993.

El Director
(director@revistamarina.cl)